

REPÚBLICA

Órgano de la Agrupación Republicana de Cuenca

Se publica todas las semanas

Franqueo
Concertado

AÑO II Cuenca, 7 Mayo 1932 NUM. 54

Director: D. Máximo Pérez Gasión

Administrador: Santiago Torralba, Plaza Galán, 2.

Deposito: 14.125

Suscripciones en Cuenca:	Un mes.	0,45
	Un trimestre.	1,25
	Un semestre.	2,50
En la provincia y fuera de ella:	Un semestre.	3,00
	Un año.	6,00

Número suelto

10 cts.

Lucha enconada

Ante las próximas elecciones municipales

Va a ser en Cuenca donde, después de instaurada la República y de referendada la voluntad popular que se manifestó el 12 de abril de 1931, se consulte por primera vez a la opinión pública. El próximo día 15 Cuenca se manifestará nuevamente y acaso de esta manifestación esté pendiente gran parte de la opinión española. No en valde se ha ocupado ya de nuestras elecciones la prensa de Madrid, está mándolas como pequeño término que podrá determinar los avances o retrocesos que hayan podido experimentar tanto las fuerzas políticas de la derecha como igualmente las de la izquierda.

Si atendemos simplemente a la importancia intrínseca que en el general concierto de la política nacional y provincial puedan representar hoy estos comicios, acaso el interés que se desprenda sea mezquino; pero es que en las actuales elecciones no se trata sólo de elegir unos candidatos y ser dueños en el Concejo de una mayoría que ya tenemos y que por ahora no nos pueden arrebatar. No. Es preciso tener muy en cuenta que las próximas elecciones municipales entrañan el alto valor de descubrir los cambios que durante un año, después de implantada la República, se hayan operado en la conciencia del pueblo.

Así, pues, el triunfo de las izquierdas representará respeto, adhesión y aplauso a la República; el triunfo de las derechas marcará una rectificación de la conducta observada hace un año y, por tanto, una demostración de descontento; quizás una postura de hostilidad frente al régimen imperante.

Es ciertamente para nosotros, los que formamos en las filas de la izquierda, un momento de franca y decidida lucha; es otro instante que nos obliga a procurar por todos los medios el triunfo no ya de una determinada política, sino de la racionalidad de los cuquenses y con él, poder contrarrestar los insensatos comentarios que se hacen de

nuestra sensibilidad ciudadana y política.

No hace todavía muchos días que el que esto escribe, tuvo ocasión de escuchar con indignación y recoger en silencio un juicio que de Cuenca se vertía en una «peña» de conturbios asiduos concurrentes a un céntrico café de Madrid, donde se comentaba el hecho, extraño, por ser único en España, de que aquí se celebrara, semanalmente y en interrupción, un acto de propaganda ultraderechista. Aquel mísero mentidero se explicaba la posibilidad de que estos actos se celebrasen porque se imaginaba a Cuenca como a la carnaza donde impunemente podían saciar su apetito desmedido los avarientos buitres de la reacción.

Sería ocioso decir que al que abajo firma, como a todos sus correligionarios, no les importa un ardite que los adversarios de la caverna celebren repetidos actos semanalmente o diariamente si así les place, porque, bien meditado, solamente pueden darnos a entender con esa inusitada actividad que son presa de una necesidad y una crisis que a nosotros no nos acucian. Pero otra cosa muy distinta son los comentarios caprichosos que se propalan y cuya difusión no podrá impedirse sino es con un feliz resultado que surja de las urnas electorales.

Piensen, pues, los electores y el pueblo todo de Cuenca la extraordinaria atención con que se va a contemplar esta lucha política en toda España; piensen en la leyenda negra que se lanzó sobre Cuenca, que conseguimos anularla, pero que vuelve a renacer, y piensen, por último, en nuestra dignidad ciudadana y en que es preciso ahora, quizás tanto como antes y acaso más que nunca, mantener y consolidar nuestro prestigio liberal y republicano tan brillantemente conquistado en las memorables elecciones del 12 de abril.

¡No hay que olvidar que toda España comienza a tener fijos sus ojos en Cuenca!

Julián López Alvarez

¡Cuenca en peligro!

He aquí los hombres de la antigua farsa. En la primera lucha electoral, para elegir las vacantes existentes en el Ayuntamiento, vuelven a sonar, como futuros candidatos, algunos nombres de los que el pueblo de Cuenca guarda buen recuerdo. Y, juntamente con éstos o bajo la misma bandera, también aparecen nombres cuyo afán no es, precisamente, su celo en los intereses locales. Para ellos, lo importante es dar la batalla a los republicanos. Ellos lo dicen; ellos, con un escepticismo y una autoridad (para tratar mal a la República, para hablar mal de la República que sólo es producto de la envalentada actitud ultraderechista, se jactan de su seguro triunfo, a sabiendas de todos que, con sus hábitos y procedimientos de convicción antiguos, o sea, con la dádiva, el favor, el desprendimiento generoso—han socavado, socavan la voluntad de los débiles, de los ciudadanos inconscientes, de los que la conciencia es una cosa enajenable por una indigna limosna material o espiritual, *espiritosa*, mejor dicho; de los que incapaces, por ignorancia, de sacudirles el yugo

del servilismo son presa y víctimas, conjuntamente con los demás ciudadanos, de este estado de inquietud absurda en que se desenvuelve la vida del país.

Pero no se engañe nadie. Estas elecciones parciales, no son, como parecen, administrativas; no se trata, como piensa el pueblo de Cuenca, de enderezar o desviar la cuestión honrada de los ediles republicanos; ni de resolver las cuestiones locales de administración, harlo desquiciadas por la gestión de los anteriores, estrechamente ligados con los que ahora intentan representar el Municipio. Se trata, simplemente, de medir la fuerza republicana con la reacción monárquico-católica. Se trata de demostrar que Cuenca es una capital reaccionaria. Les da motivos para imaginarlo así, esos ciclos de conferencias sacristanescas en que, personajes de la antigua farsa, hacen babear de entusiasmo a los explotadores de la fe, a los favorecedores de comerciantes en insignias y baratijas simbólicas de los cultos que, en realidad, no sienten; a los que se llaman católicos, llevando provocativamente, con actitud bélica, más que piadosa, pendientes sobre el pecho, unas cruces de regular tamaño, y a cuya sombra cometen sacrilegio grande, ya que la conciencia es algo más sagrado que la ostentación, que la demostración de un sentimiento espiritual con miras contrapuestas a la verdadera doctrina de Cristo.

Pero el pueblo de Cuenca, de espíritu liberal, de tradición liberal,

no puede prestar oído ni puede ayudar, con su voto, a que en toda España sea señalada nuestra ciudad como reaccionaria, como presa en las garras de la caverna, presa preferente para levantar por medio de esas charlas, faltas de contenido práctico, un estado de opinión adverso al día glorioso en que España recobró para siempre su soberanía. No puede hacerse el pueblo de Cuenca blanco de las huestes ultramontanas, ni punto negro en el mapa republicano de España, para que la opinión en general, que tiene puestos los ojos en estas elecciones—como lo demuestra el hecho de que importantes rotativos señalen notoriamente como término que ha de registrar en parte los grados de republicanismo español, después de un año de nuevo régimen—señalen a Cuenca como primera localidad en que se perdió el espíritu de libertad y de justicia que animó a todo el pueblo español para deshacer el formidable tinglado, la indigna farsa, la vergonzosa comedia que representaba el régimen de grandeza que falsamente vivía.

Tampoco es hora de que vayamos a votar nuestro voto en pro de representantes de tendencias más avanzadas por no ser posible imprimir al régimen actual más celeridad en la obra revolucionaria. Una democracia no se improvisa como no se improvisa una cultura. La primera ha de sentirse por imposición de la segunda; y la segunda, por degradación, por herencia del régimen monárquico-clerical, está muy lejos, al menos políticamente, para unirse con el sentimiento democrático de un régimen eminentemente popular, como el actual.

¡Y por hoy, el pueblo de Cuenca, como España entera, ha de dar su confianza a los republicanos. A que la obra es larga, la voluntad es firme y el sentimiento noble. En un pueblo liberal como Cuenca, no puede producir desaliento la obra republicana. Que espere confiado. El bienestar, material y moral llegará conducido por los heraldos de la República que incansablemente laboran por el pueblo. Prestadles su apoyo. No importa la modestia de sus nombres: voluntad y honradez son sus principios. Ayudemos a los republicanos. España entera nos lo agradecerá.

Candido Martínez Portilla.

Elecciones de Concejales Candidatura Republicana

DISTRITO DEL AYUNTAMIENTO

Francisco López Juanes
Manuel Perucho Santos

DISTRITO DEL HOSPITAL

Emilio Lizondo González
Eulogio Gallego Huertas

DISTRITO DE LA DIPUTACIÓN

Julián Cerdán Rodríguez

Nota de las Agrupaciones Republicanas de esta Capital

El diario «La Opinión» en su editorial del día de ayer, habla de la separación del Partido Radical de esta agrupación. Información falsa, puesto que, hoy más que nunca, siguen compenetrados con los distintos sectores Republicanos de esta Ciudad.

ELECTORERAS

Los Concejales Republicanos y los candidatos actuales, han demostrado en su vida pública, que la honradez es la norma de sus ideales y que están al servicio del pueblo.

La moral «cristera»

Estoy seguro, que si del seno de nuestras agrupaciones políticas y organizaciones societarias —tildadas por las derechas de bandos rapaces y hordas asesinas— saliera un «mala cabeza» y desdeñando los medios subsivos de la Prensa, el mitin y el debate parlamentario, confiara a la «acción directa» de una pistola el triunfo de nuestras doctrinas, todos sentiríamos asco de la violencia idiota incompatible en cualquier tiempo y lugar con la moral de Cristo —que repudiaría la mente culta y la sociedad civilizada. Y avergonzados, nos dispersaríamos, nos meteríamos «siete estados bajo tierra» para ocultar el fracaso y el bochorno que a todos nos alcanzaba.

En el campo de enfrente—entre cristeros, pretorianos y opetistas— se observa todo lo contrario. Se sienten más farrucos y más audaces, cuando había que suponerlos abatidos por el estigma de una acción reprobable. A ellos les envanece, lo que nosotros—partidarios de una moral universal—consideraríamos una mala nota, digna de la máxima descalificación social donde quiera que se conozca. Los «amigos del orden», lejos de lamentar el extravío, «ponen el grito en el cielo» cuando descubierto el plan criminal, el ministro de la Gobernación castiga a quien emboscado en un cargo de alta responsabilidad, deja libre el brazo asesino de sus parciales.

Tout va pour mieux, diré con optimismo volteriano, al notar el sarcasmo de uno de Justicia que inclina su vara hacia la derecha, favoreciendo el crimen y ver a los «cristeros»—de exótica y cavernaria ideología—que van del brazo de los ácratas y pistoleros del sindicato libre. Y es que el hacha de jade y la pistola Star, son el alfa y la omega de esa barbarie humana, que nosotros pretendemos borrar al conjuro de esta ideal trilogía *Libertad, Igualdad y Fraternidad* sin

otras armas que un libro y un corazón sano y generoso.

Mientras tanto, la caverna rugie: sus tenebrosos moradores afilan sus armas de piedra—más blandas que sus entrañas de fieras—en el *polissoir* de arena, preparándose para asaltar una vez más los municipios, los consejos provinciales y el gobierno central, para concluir su obra de destruir y esquilmar a España, con sus famosos empréstitos y monopolios y sus no menos célebres planes y contrataciones de obras. Río turbio y revuelto, en el que placenteramente vivieron los asambleístas, diputados y concejales de ayer y pretenden reconstituir los «cristeros» y «ciudadanos agrarios y vitivinícolas de hogaño» A. M. D. G.

Que poco se notaba tal «acción ciudadana» cuando el pretorianismo consumía todas las posibilidades del país, en sostener un instrumento de opresión—inservible para defendernos de un pueblo agresivo—y cuando los usurpadores del poder ejercían este con despotismo reñido con la dignidad de un pueblo! La actividad «ciudadana y agraria» tampoco la determina ahora el urgente remedio de la injusticia social, que agravan día por día la huida de capitales, el fraude y la ocultación de la riqueza... No. Ni a la moral «cristera» ni a la «acción ciudadana» les inquieta el número de parados—mientras sean solo una amenaza contra el régimen republicano—ni les importa que suba el pan «por las nubes» mientras el «agrario rico» oculta el trigo con la esperanza de un lucro escandaloso. Lo que mueve a esos «ciudadanos»—que desconfían ya de que monarcas y popes vuelvan con predicaciones y ejercicios espirituales—es la facilidad de encontrar entre los suyos, quien sacrifique unas pesetas—que regatea al obrero honrado *para dar trabajo* a los Ben, Lahoz, Rodrigo, Soria y otros pistoleros veteranos.

Juan Giménez de Aguilar

Tribunales

Para el día 10 del presente mes está señalada ante el Tribunal Contencioso-administrativo la vista de un pleito interesantísimo que apasiona grandemente a la opinión.

Se trata de que el Ayuntamiento de Tarancón, según se nos dice, en el año 1924 declaró incurso en ciertas responsabilidades a varios miembros de la Corporación anterior, entre ellos al ex Alcalde señor Bujeda.

Dicho acuerdo quedó firme, y transcurridos los años oprobiosos de la Dictadura entraron en el Ayuntamiento de Tarancón nuevos elementos. Algunos de ellos, que, no habían hecho efectivas las responsabilidades anteriormente declaradas, fueron denunciados como deudores y por consiguiente no capaces para poder ostentar el cargo. Entonces fueron ingresadas las pesetas, que ascendían a varios miles.

El asunto parecía que estaba completamente liquidado, pero posteriormente el Ayuntamiento de Tarancón adoptó el acuerdo de declarar lesivo el del año 1924 de las responsabilidades. El Fiscal de la jurisdicción contenciosa entendió entonces no procedía y fué el Ayuntamiento el que ha promovido el recurso, cuya vista está señalada como decimos para el día 10.

Prometemos tener al corriente a nuestros lectores del desarrollo de este asunto.

Carta abierta

Con ruego de su publicación recibimos de Barcelona la siguiente:

Muy señor mío: Los castellanos que aquí vivimos vemos con satisfacción que en España entera se levanta un clamor general contra el estatuto de Cataluña y que la Diputación de Burgos y el Ayuntamiento de Palencia invitan a las Corporaciones de las otras provincias castellanas y leonesas para que en una sola voz se levanten contra ese estatuto que será el primer paso para hacer girones la unidad de la patria española.

No se trata de una cuestión de derechas o de izquierdas, es sencillamente un sentimiento de patria lo que ha de inspirar a todos los españoles, sin distinción de credos políticos ni creencias religiosas, que cuando es la unidad de la patria lo que pelagra deben desaparecer todas las diferencias entre los españoles para sentirse españoles a secas. Si un atentado contra nuestra patria debe tener la eficacia de unirnos cuando es un extranjero el agresor, con mayor indignación debemos unirnos cuando se trata de una región que todo su esplendor y grandeza lo debe al resto de España.

Se pretende con ese estatuto que no puedan ejercer cargos públicos ni profesiones liberales los de habla castellana mientras que los catalanes podrán ejercerlos en el resto de España: a esto que a primera vista parece que es adjudicarles a los castellanos el papel de indios, los catalanes lo llaman ser comprensivos y cordiales: con arreglo al estatuto el español que quiera permitirse el lujo de que sus hijos estudien y aprendan en castellano tendrá que enviarlos a otras Universidades y Centros de enseñanza porque aquí sólo se enseñará en catalán.

Cataluña tendrá si ella quiere, derecho a ser independiente, a lo que no tiene derecho es a jugar con dos bandajas manteniéndose unida al resto de España sólo por medio de un cordón umbilical que le permita nutrirse de las demás provincias, esto es lo que por decoro, por dignidad y por instinto de conservación no deben consentir los demás, quedar reducidos los castellanos a la condición de súbditos de una colonia de Cataluña, ni Cataluña podría llegar a más ni el resto de España a menos.

Cuenca no tiene derecho a permanecer cruzada de brazos ante el peligro del estatuto y lo mismo que ha hecho ya Toledo debe dirigirse a sus Diputados sean del color que fueren para recordarles que Cuenca ante todo es española y que antes de consentir la aprobación del estatuto de Cataluña, deben retirarse del Congreso si lo prefieren conseguir que se establezca la separación absoluta de Cataluña, para salir de aquí todos los que queremos seguir siendo españoles y que España pueda concertar sus tratados de comercio con la nación que más le convenga.

El pueblo que en bien de la patria se resigna a que se aumenten toda clase de contribuciones y que se paralice las construcciones de ferrocarriles y otras obras públicas de capital interés para la riqueza del país, tiene la obligación de manifestarse públicamente contra ese estatuto que aspira a llevarse para Cataluña convertida en coto cerrado, una cantidad considerable de millones que en Cuenca están haciendo falta para dar trabajo a la gente que no puede comer por falta de trabajo y fomentar el comercio, la industria y la prosperidad de la provincia.

Conquenses: no debéis consentir que el pueblo que hoy está orgulloso de que su lengua castellana se hable en gran parte de América, pase por la vergüenza de dejarse conquistar por los catalanistas, que conquista mansa y sin peligro, supone la aprobación de ese estatuto cuyo lema es: Cataluña cobra, el resto de España paga y Cataluña solo para los catalanes.

¡La revolución, ha destruido el hogar!

En nuestras casas, todos buenos gracias y comiéndonos a besos a nuestros hijos.

JOSE SEBASTIA

CORREDOR DE FINCAS COLEGIADO

ACTIVIDAD Y GRAN RESERVA EN LAS OPERACIONES

DESPACHO:

PLAZA DE S. JUAN, 24

Teléfono 24

Utiel (Valencia)



DOMICILIO PARTICULAR

Plaza de Manuel Casanova

ENGUIDANOS (CUENCA)

COMENTARIOS

Carta de un santo a unos devotos

Aquí, en el Cielo, estamos extraordinarios del proceder de los católicos. El Padre Eterno me encarga os diga que no hay quien os entienda, y que se va cansando de tener tanta paciencia.

Antes me rogabais, que mandase llover y me sacabais en procesión por los campos para que no se malograsen las cosechas, para que hubiese pan y trabajo para todos, y ahora que os hemos dado una cosecha espléndida que es, según frase vuestra «una bendición de Dios», me rezáis para que desencadene las furias de la Naturaleza, para que destruya el fruto con el pedrisco, para que mande fuego del infierno y lo abraza. ¿Estáis en vuestro sano juicio? ¿Es esto formalidad? ¿Creéis que se puede andar jugando con los santos como lo hacéis?

Por mi parte no quiero hacerlos ningún caso, y lo que os ruego es que no me traigáis y me llevéis como un zarandillo de un lado para otro, y menos para pedirme cosas contra la voluntad de Dios. Id al diablo con esas pretensiones.

Tampoco quiero que me recéis, pues vuestros rezos están inspirados por el rencor, por el odio y la venganza, y, no cueñan aquí. Y todo porque os han implantado la República, según se murmura en el Cielo. A nosotros los santos y las vírgenes, no nos interesa eso. ¡Alá vosotros! Pues no faltaría más que ahora nos complicáseis en vuestras luchas políticas y que nos nombráseis concejales... Nosotros lo que queremos es que seáis buenos, si podéis, y la República o la Monarquía nos importa un pito, el de mi compañero San Isidro, que como fué labrador es el que más indignado está contra vosotros.

De modo que ya lo sabéis. La cosecha es buena este año porque así lo ha dispuesto el Padre Eterno, y el que no esté conforme que no participe, que no consuma de ella. Y mucho cuidado con atentar contra los frutos del Señor, que también por aquí arriba o abajo, que a punto fijo no sabemos donde estamos, hay guardias de asalto.

Y sabedlo: no me saquéis en procesión: dejadme en paz, que ya voy comprendiendo que no lo hacéis por devoción, sino por dar gusto a vuestras bajas pasiones.

Dios está muy enfadado y ha dicho que el mejor día va a hacer una de las suyas; pero gorda. De modo que andad con ojo. ¡No sabéis bien quién es y qué genio gasta!

Y nada más por hoy. Muy vuestro sino pedís muchas cosas, Sn. X.

T. Mendive

Después del 1.º de Mayo

Con cuanta ilusión, con cuanto entusiasmo se ha celebrado este día trascendental en toda España. En todas las ciudades y en todos los pueblos, mítines, manifestaciones, jiras, etc. Todo esto viene a recordarnos la memorable fecha del 14 de abril de 1931, consecuencia del entusiasmo popular que arrolló con cuantos obstáculos se le opusieron a su marcha y que después, viene a ratificarse ese entusiasmo en el primero de mayo del mismo año, en que el pueblo en masa se desborda en actos confirmadores de tal entusiasmo. Así transcurre el 1931 y hasta la fecha del 32, y si alguna nota triste hemos de confirmar, no puede ser otra que esas pequeñas algaradas promovidas por elementos extremistas, que han suscitado gran satisfacción y grandes esperanzas, en algunas aisladas esferas del pueblo español contrario a todo aquello que no revele absolutismo y opresión; pero tienen que irse convenciendo, que la pasada época de «Miguelito», ya no volverá aun cuando la invocan en todas sus tertulias y en todas sus reuniones; y no volverá, porque así lo quiere el pueblo como nos lo ha demostrado una vez más, declarándose en contra de todo aquello que signifique retroactividad siempre que vulnere la libertad popular. Las escaramuzas que con la Guardia civil sostuvieron el domingo en algunos puntos los extremistas, los llena de gozo a estos «buenos señores» como si fuera la mayor de sus felicidades el ver o tener noticias de calles ensangrentadas con sangre de esos humildes trabajadores que claman por el pan de cada día y suplican un poco de justicia. Parece esto un tanto paradójico en un régimen de libertad y de justicia; pero la libertad y la justicia no han llegado todavía a muchos de esos pueblos donde se producen convulsiones de esa índole, que solo de vez en cuando se deja oír un vago rumor que inmediatamente es ahogado por esos que en las tertulias recuerdan cosas pasadas y que todavía administran arbitrariamente el destino de los pueblos.

Allí donde esto sucede (que por desgracia es en muchos sitios de España), llegó un día en propaganda electoral el diputado que ahora blande el acta, y a este le sucedieron otros en propagandas de ideas o partidos; se les habló de lo sublime de la libertad y la justicia, que ellos desconocían, porque se desenvuelven en un medio de iniquidad y de injusticia, y al descubrir a sus implacables enemigos que les han tenido durante tanto tiempo explotando y alejados de los que son sus indiscutibles derechos, para acrecentar los que a ellos no les corresponde, prorrumpen en contra de los que durante tanto tiempo los han tenido agobiados.

A esto, y nada más que a esto, es a lo que obedecen la mayor parte de las convulsiones que se han experimentado durante estos últimos meses, que con tanto placer y con tanta alegría acogen estos «ricos, pero pobres señores» que sueñan con tiempos pasados que no volverán jamás.

Joaquín Lizcano

Almacén de Carbones Minerales
y vegetales

Lorenzo Martínez

C U E N C A

Plaza de Cánovas 16, Tel. 106

Se compran montes de Encinas
y Robles para carbonear

Comercio de Ultramarinos

Gregorio Marco

Barrio de Pérez Galdós y Fray Luis de León
C u e n c a

Primera casa en embutidos
y coloniales

Suscríbase Vd. a **REPUBLICA**

es el periódico de mayor circulación

de la provincia.

Hidráulica Conquense

ALFREDO GARCIA

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos
Fábrica de piedra artificial y decoración en
cemento y escayola
Azulejos, cerámica, cementos, teja, rasilla,
ladrillo y materiales de construcción. Pavim-
entos para Iglesias, habitaciones y azoteas

FABRICA:
Ramón y Cajal, 17 al 23

EXPOSICIÓN:
Calderón de la Barca, 26

C U E N C A

**DROGUERIA Y PERFUMERIA
SAN JULIAN**

ARTICULOS FOTOGRAFICOS | TRABAJOS DE LABORATORIO

Cinematógrafos de familia Pathé-baby

PLAZA DE CANOVAS - CALLE DEL AGUA

Para calzarse bien y muy barato se recomienda la

Casa Ceva

Ventas al por mayor y detall

Almacén y Despacho:

José Cobo, 18.--Cuenca

RADIO.....

Los aparatos más perfectos
se venden en **CASA SANTIAGO**

Mariano Catalina, 45.--Teléfono 118.--Cuenca

Venta a plazos y al contado
pida una demostración

Bar Ideal

DE LA

**VIUDA DE
E. JUAREZ**

Licores :- Café :- Billares

EL SALON MAS CONCU-
RRIDO. AMENA TERTULIA
GRANDES CONCIERTOS

Mariscos muy frescos, recibidos di-
rectamente de los puertos de mar.



Si quiere ser Ud. servido bien y económica-
mente, encargue sus trabajos en la

Imprenta Comercial

Calderón de la Barca, 12 y 14.--Cuenca

Auto-Salón

Cervantes, 15.--Tel. 109

Agencia Oficial Ford

COCHES

CAMIONETAS

CAMIONES

REPUESTOS LEGÍTIMOS

Depósito exclusivo de los Neumáticos **KELLY**
y Aceites **Price's**

los mejores del mundo

Consulten precios

BOSTITCH

TRIUNFO

MULTICOPISTA ROTATIVO

DE FABRICACIÓN NACIONAL

Garantizado por 15 años por su perfec-
tísima construcción.

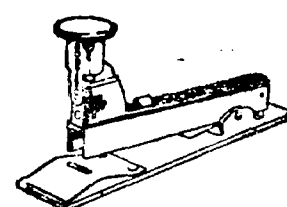
Manejo sencillo y rápido que permite hacer
copias a una velocidad de 30 a 40 por minu-
to.—En tintaje automático interior.

Acaba de ponerse a la venta un nuevo mode-
lo económico, también rotativo

Se construyen especialmente para Colegios y
entidades cuyo presupuesto sea reducido.

Agente exclusivo para Cuenca, Toledo y Albacete

Francisco Torralba.-Cuenca

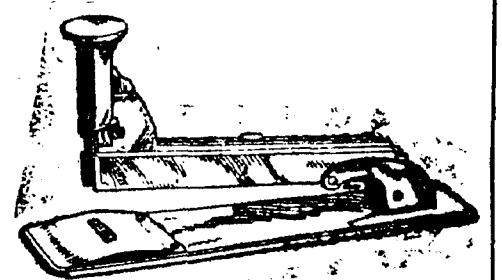


Modelo Fastener

Usa grapillas de 6 milímetros

Cose de 2 a 50 hojas.

Admite una carga de 052



Modelo Textile

Usa g. rapillas de 6 y de 10 milímetros, admiten
una carga de 250. Cose de 2 a 100 hojas.

El mejor cose papel del mundo, Garantizado. Funciona sin golpear y sin esfuer-
zo. No puede estropearse. Desplaza siempre una sola grapilla. El cosido es per-
manente o provisional. Las grapillas son especiales e inoxidables.

Tendremos mucho gusto en mostrarle estos aparatos en cuanto nos lo in-
dique, en su mismo domicilio, sin ninguna clase de compromiso para usted

DESPACHO: PLAZA DE GALAN, 2, BAJO - Teléfono 7

Las elecciones francesas

En el transcurso de unas semanas, dos naciones de Europa han acudido a los comicios. Alemania con motivo de la elección presidencial y de la Dieta mas tarde y Francia, donde el domingo pasado se celebraba la primera vuelta para el mandato de representantes de la Cámara de los Diputados.

En Alemania el triunfo del nacionalsocialismo, hay que confesarlo francamente, es una mala jornada de la democracia; por el contrario, el pueblo francés con clara conciencia de la responsabilidad que le incumbe en el periodo histórico que estamos viviendo vota nutridamente los hombres que militan en los partidos de izquierda.

Las ideas reaccionarias, que encarnan los nacionalismos en ambos países son peligrosas para la paz del mundo. No tiene presente el sector alemán, que a la desesperada sigue el fascismo caricaturesco de Hitler, que esa política era la del Imperio que condujo al país al estado de miseria en que se encuentra. Mientras la republicana Francia de la guerra europea salía triunfante, Alemania sufría la derrota a que fatalmente la condujera el Kaiser y sus políticos nefastos.

Los timoratos creen que en la derecha intransigente está la salvación de sus mezquinos intereses de clase y el dique para las hondas transformaciones sociales que los tiempos imponen.

Y ved el contraste. Mientras en Alemania al mismo tiempo que acrecienta su fuerza el nacionalismo revanchista y cruel, surge potente cada vez con más intenso brío el comunismo, en la Francia tachada de demagogia, el número de representantes que esta tendencia va a llevar al Congreso es casi imperceptible.

Y es que ¿impide la derecha el avance transformador y evolucionista de la sociedad? No. Lo que hace es provocar convulsiones sangrientas, que de otra forma no tendrían efecto.

La guerra pasada posibilitó el Soviet; sin ella es posible que esta generación no hubiera presenciado un hecho de tan inmensa trascendencia e importancia.

El triunfo del facismo en Europa traería como conseqüencia obligado el triunfo de extremismos del lado opuesto. Siguen nuestros reaccionarios como los de todos los pueblos siendo ciegos y sordos a la realidad.

Está vivo y candente todavía el ejemplo aleccionador de España. Muy contentos y satisfechos con la Dictadura, régimen transitorio, circunstancial, que solamente podía incubar una revolución, que por fortuna se está realizando con el mínimum de trastornos que acontecimientos de esta naturaleza llevan como secuela.

Pues la derecha española no quiere convencerse de que esta no es su hora, de que es preciso dar satisfacción a reivindicaciones y anhelos hondamente sentidos por sectores inmensos de opinión y de que su actuación debe ser la de una crítica razonada, ecuánime, sin estridencias.

Que contemplen sin pasión a Francia con su hacienda consolidada, prestigio internacional, paz interior, colaboración entusiasta y decidida a la obra de reconstrucción europea.

La política generosa de Briand tiene sus continuadores. El socialismo francés sale de estos comicios más fuerte y robustecido que nunca y el partido radical socialista adquiere el prestigio a que sus campañas intensas, la austeridad y valía de sus hombres le hacen acreedor.

El pueblo vecino sigue en la vanguardia de la democracia. En los comicios del 1.º de Mayo, ratificó con sus votos el laicismo, la escuela única, el desarme, el esfuerzo de la Sociedad de Naciones.

Sigamos nosotros aquí la trayectoria del país galo, que solamente así podrá servirse al ideal y a la patria.

Aurelio López Malo.

Dice «El Defensor del puchero»

«Conociendo los nombres de muchos personajes a quienes dió el triunfo la ex conjunción de triste memoria, tenía que presentir el menos lince que los salones de sesiones de muchos Ayuntamientos habían de ser a manera de *petits Clubs*, donde habían de resonar los temidos ecos de la revolución y la demagogia.» Y decimos nosotros:

Bastante trabajo han tenido y tienen los honrados hombres de la conjunción que ocupan los escaños del Municipio con rehacer la hacienda municipal malbaratada y deshecha por los *piadosos* concejales que entronizaban al Corazón de Jesús en las Corporaciones.

Dice el *pío* colega «cristero»: «Neguemos el agua y el fuego a aquellos candidatos que quieren subvertir los principios morales y religiosos».

Torquemada en funciones; pero... el 15 hablarán las urnas.

Unión y... adelante

Una vez más va a tener ocasión la fe republicana de afirmar su ideología o su credo.

Es indudable que por torpezas e immoralidades fracasaron, con ruidoso estrépito, los partidos turnantes en el Poder en tiempos de la Monarquía y con los partidos los hombres que los constituían.

Es indudable también que los partidos de izquierdas actuales no cuentan con toda la confianza del pueblo que un buen día les prestó porque sus directores no han conseguido sus programas en la forma que los expusieron; justificadas estarían las razones, no lo dudo, que a ello les obliga.

Hay evidente descontento en la extrema izquierda y descontento hasta cierto punto justificado.

En Cuenca hay crisis de trabajo y con la crisis de trabajo, inevitablemente, hambre; no el hambre de comer mal sino el hambre de no haber comido.

En estas condiciones no debe extrañar que una gran parte de los trabajadores tenga perdida la confianza en los dirigentes y se abstenga de votar. El hambre no se cura con programas políticos ni

con promesas. Se cura con pan. Y no se debe ir a pedir el voto a un ciudadano que aquel día no ha comido o lo ha hecho insuficientemente; pero frente a estas razones justificadas debemos pensar que, la abstención no significa protesta; la mayoría de las veces es arma de combate eficaz para los adversarios, para los causantes del momento de estas crisis de trabajo. Estos adversarios, a los que hay que combatir, les conviene con monarquías o con repúblicas que estas crisis se acentúen, que el hambre cunda, porque dueños de los elementos de producción y de distribución podrán disponer a su antojo de la fuerza de trabajo necesaria para seguir en su orgía.

No olvidar que los enemigos del régimen democrático están desplegando una actividad suma y los que sentimos ansias de renovación no podemos todavía desplegarlos en guerrillas para luchar aisladamente, porque España está atravesando momentos de inquietud mental y física y van adquiriendo terribles proporciones precisamente cuando más necesitábamos mantener nuestra cohesión para hacer

frente a las eventualidades de un porvenir preñado de amenazas. El extremismo más temible es el derecha-monárquico-clerical: éstos no han de reparar en medios para conseguir su triunfo.

Frente a esta reacción, francamente, abiertamente monárquica, es para lo que propugnamos el frente único. La República se salvará, no por ser República sino por lo que haga la República. Por eso, para que la República pueda hacer, o lo que es lo mismo, para que sirva de algo, necesita contar, ante todo, con el impulso de una gran masa de opinión consciente de sus deberes democráticos. Yo creo además que precisa cambiar de procedimientos y ningún Gobierno más capacitado para ello que el actual. Hay que renunciar completamente a la cándida superstición de confianza en las derechas. Dentro del ideal democrático, y en esto incluso a todas las izquierdas, hay puntos de coincidencia que permitirían a todos los hombres de rectas intenciones coadyuvar a la acción común sin necesidad de discusiones sobre otros puntos accidentales ni de fomentar antipatías fundadas en divergencias de opinión más o menos avanzadas. Estamos todavía en periodo de formación del campo republicano; la explicación y cimentación costó muy poco; la conservación del edificio democrático precisa y precisará por algún tiempo obreros vigilantes que estén a su cuidado y servicio. Por todas estas razones debemos ir unidos a las urnas, no solamente todos los elementos de izquierdas, sino esa masa indiferente que simpatiza con nosotros, para investir con nuestra representación francamente democrática el Ayuntamiento de nuestra capital. Hombres activos y capaces, a quien será preciso ayudar en todo instante con un apoyo decidido que acredite nuestras facultades de persistencia en el esfuerzo y exigirles, una vez allí, la defensa, en primero y único lugar, del pan de los humildes.

No puede prolongarse por más tiempo esta crisis de trabajo en nuestra capital, habiendo intereses donde echar mano y tantas cosas por hacer. Todo antes que tener privados a una parte de los ciudadanos del único patrimonio que poseen y al que tienen perfecto derecho por su mera existencia. El derecho al trabajo, acabando ya con el tópico de las clases pudientes que dan como única solución la de que en otros países hay más parados que en España. Para el que no tiene que comer es poco consuelo ese.

Hay que ir a las urnas; la abstención es retroceso; hay que aprovechar lo ganado y camino adelante seguir avanzando hasta lograr una paz social duradera.

Febo.

Acuse de recibo

A nuestra redacción han llegado unas cuartillas, sin duda equivocadas, con el borrador de una sentencia de un pleito llamado a dar mucho juego. Obra de algún caprichoso amante de las cuestiones jurídicas, que a falta de otro entretenimiento se dedica a estos juegos.

Cuenca: Imp. Comercial.

El marido tolerante

Marido que consientes que tu mujer confiese: perdona que un extraño, en ello se interese y sobre error tan craso, te llame la atención.

Escucha a quien te advierte cuánto te perjudica esa condescendencia y —por tu bien—suplica te sigas, paso a paso, en esta reflexión.

No veas en mi aviso, afán de torturarte; formulo mi consejo para dignificarte e impedir que persistas en tan funesto error.

Si de leerme, tu sensatez renace haciendo que tu juicio tal práctica rechace, eso saldrás ganando; si nó... ¡tanto peor!

La iglesia nos enseña que el cuerpo es despreciable y que lo más sublime, más noble y estimable, es el alma «que siempre con Dios unida está».

Igualmente nos dice que «ni lo más oculto que en el fondo del alma creyésemos sepulto, escapa al infinito saber de Jehová».

Y tú que por honra darías —justiciero— muerte al hombre canalla, al vil aventurero, que el «cuerpo» de tu esposa osase codiciar,

¿toleras impasible, sin mengua ni desdoro, que «el alma» de tu esposa, que es su mejor tesoro, un hombre ensotado la pueda registrar?

¿Por qué si su cuerpo, sólo a tí pertenece, te avienes a que el alma—que es quien la enaltece— la pueda un semejante contigo compartir?

¿No sientes en el rostro la ira y el sonrojo, viendo que tu decoro padece tal despojo al cual tu transigencia funesta te llevó?

¿No piensas que es probable, que el cura confidente se refocile al verte y ría interiormente, recordando las «cosas» que tu mujer contó?

Créeme, no consentas semejante adulterio; medita mi consejo con imparcial criterio y se tú, de tu esposa, el único asesor.

Repito que te aviso; no para torturarte, sino para que—a tiempo sepas significarte— apartando a tu esposa del «negro confesor».

El Padre Teofobius.